

Judíos y cristianos unidos en un grupo ecuménico que testimonia la posibilidad de entendimiento entre las dos comunidades

CUANDO LA FE UNE A LOS HOMBRES Y A LAS RELIGIONES



Todos, judíos y católicos, unidos por la fe y el amor y la comprensión por encima de los viejos rencores

En 1982 surgió en la Argentina el Encuentro Judeo-Cristiano para buscar las coincidencias entre ambos credos, borrar prejuicios seculares y combatir cualquier actitud discriminatoria. Hoy es una prueba más de la posibilidad de lograr la unión pedida en el Concilio Vaticano II, tendiente a concretar un diálogo para buscar un mejor conocimiento recíproco

La declaración Nostra Aetate, de octubre de 1965, sobre las relaciones de la Iglesia Católica con las religiones no cristianas ha marcado un auténtico hito en la historia de judíos y católicos. Al cabo de dos mil años, caracterizados demasiado a menudo por la ignorancia mutua y frecuentes enfrentamientos, brindó la ocasión de entablar un diálogo para lograr un mejor conocimiento re-

cíproco recordando los vínculos espirituales e históricos que unen ambos credos y condenando como contrarias al cristianismo todas las formas de antisemitismo y discriminación. Un grupo mixto de trabajo entre el Consejo Ecuménico de las Iglesias y la Iglesia Católica se ha reunido anualmente a partir del '65 y Juan Pablo II ha recibido a representantes de las Organiza-

ciones Mundiales Judías diciéndoles que "ambas partes deben continuar sus vigorosos esfuerzos para superar las dificultades del pasado con el fin de llevar a la práctica el mandamiento divino del amor" y, también, que los católicos "procurarán vivir y proclamar su fe respetando escrupulosamente la libertad religiosa tal como la enseñó el Concilio Vaticano II (Dignitas Humanae)".

tivas vivencias de Dios, pero sin relacionarse mutuamente. El siglo XX asiste a un nuevo signo en la percepción de unos y otros, de judíos y cristianos. En general, aun cuando todavía hay muchas excepciones, ya no nos vemos como el otro, como objetos, por momentos objetos de menosprecio, sino como entidades humanas, como sujetos, seres de fe, seres de Dios, comprometidos en tradición y vocación de servicio divino y humano". A la luz de ese nuevo enfoque surge en 1982, en la Argentina, el Encuentro Judeo-Cristiano por iniciativa de la hermana Alda, de las Hermanas de Sión, ayudada por el padre Andrés, de la parroquia del Santísimo Redentor, del padre Pedro, de la Parroquia de San Patricio, y del rabino Rubén Nisenbon. El grupo de ambos credos, que se juntó para buscar no ya los motivos de separación, sino de coincidencia, y concluir que son como ramas de un mismo tronco, que si bien han crecido en distintas direcciones, siguen buscando los

LA NACION, 17 de noviembre de 1985

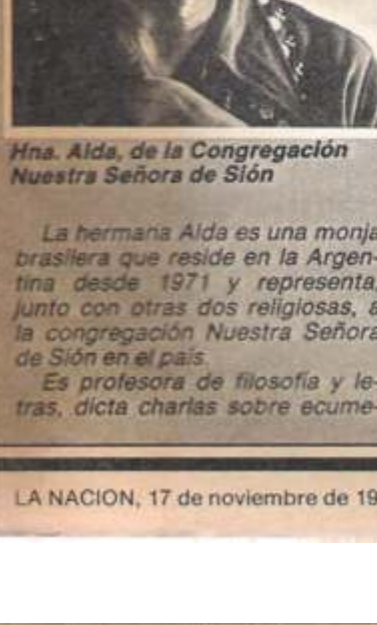
El primer paso fue vencer el hielo que nos separaba a través de los caminos diversos. Eso es nuestro encuentro, donde hay un acercamiento íntimo. Los católicos vamos a las celebraciones judías y ellos vienen a las nuestras. Pero ¿eso tiene un valor más allá de lo afectivo, de la buena voluntad casual?

Ullias Schmoller: Yo pertenezco a la congregación Emanu-El (Dios está con nosotros) de Buenos Aires, una congregación atípica dentro del judaísmo y la única reformista en el país. Sos-

—¿Cuál es la actitud de su familia en relación con su participación en los encuentros? —Mi mujer y mi hermano se han incorporado al grupo. Mis hijos, de entre 18 y 35, años se muestran indiferentes. Quizás se deba a que estamos tratando temas empezando por el colegio. Finalmente se incorporó al grupo. Yo llegué a la Argentina con la idea de que el papa Pio XII no había hecho lo suficiente para frenar las persecuciones a los judíos en Europa y lo hablamos en las reuniones. Llevamos tres años y medio de charlar con confianza y en algunos casos de dar y recibir explicaciones.

—¿Antes de eso tenía ya amigos judíos? —Si y uno fue testigo de mi casamiento. Yo creo que los católicos somos muy responsables del enfrentamiento: cuando ocurrió la guerra, tuvo lugar el genocidio judío, no tomamos una posición demasiado firme. Yo tenía unos 15 años y poca conciencia de lo que pasaba. Tuvieron que pasar muchos años para que entendiera que si Dios creó al hombre responsable, lo crea también libre y que la primera libertad es la del diálogo religioso que quiera establecer con El. Yo como católico creo que estoy en la verdad, pero debo admitir que los demás crean lo mismo con respecto a sus propias verdades porque son mis iguales como hijos de Dios. A partir de ahí puede nacer el diálogo. El que está frente a mí es una integridad con la que quiero comunicarme para buscar la uni-

"SOMOS TESTIMONIOS DEL AMOR DE DIOS"



Hna. Alda, de la Congregación Nuestra Señora de Sión

nismo y diálogo y es una de las líderes del Encuentro Judeo-Cristiano junto con el padre Andrés Baquó y el rabino Reuben Nisenbon. —La Congregación Nuestra Señora de Sión fue fundada en Francia por dos judíos conversos en 1853 y actualmente sus principios basados fundamentalmente en el acercamiento judeocristiano, están difundidos internacionalmente. En 1971 vinimos aquí para poner en práctica lo que pide Vaticano II sobre el Encuentro Judeo-Cristiano. A partir de allí empezaron a intensificarse los contactos locales a través del Encuentro cumbre latinoamericano y luego por estudios hechos alrededor de aquel documento. La etapa inicial fue de conocimiento recíproco interpersonal. Desde el punto de vista católico, para estudiar y practicar la que se pide a los educadores a fin de lograr en catequesis, colegios y conferencias una mayor apertura para el diálogo. En seminarios se dieron charlas y cursos sobre el respeto a la libertad religiosa a partir del conocimiento de los rituales, fiestas y conceptos judíos, com-

pletados con un análisis de la Biblia en sus dos Testamentos como lenguaje común. Se esclareció la muerte de Jesús como proceso histórico con sus implicaciones teológicas a fin de terminar con los prejuicios que imputan a todos los judíos la culpabilidad sobre aquélla. También se profundizó el conocimiento sobre profetas, apóstoles y patriarcas y el judaísmo bíblico y público para demostrar que podemos trabajar en común. La idea del Encuentro surgió cuando yo daba clases a un grupo católico sobre interpretación de la Biblia y los participantes pensaron en verse directamente en un telegrama de bienvenida y se nos abrieron muchas puertas especialmente por el prestigio de monseñor Quarracino que presidió el Encuentro Ecuménico del Celam, Conferencia Episcopal Latinoamericana, que tuvo su sede en Bogotá; del padre Jorge Mejía, quien está ahora en el Vaticano en la Comi-

sión de Relaciones Religiosas con el Judaísmo y del padre Luis Rivas, profesor de Biblia en Seminarios Católicos. El Encuentro empezó en la sinagoga Emanu-El se inscribieron diez parejas judías y veinte católicas y ellos hicieron luego una promoción de boca en boca. Pedimos explicaciones al rabino sobre conceptos como pueblo, festividades, tradiciones y hoy comentamos juntos el Evangelio rastreando sus raíces judías. Una psicóloga nos ilustró sobre lo profundo del prejuicio, sus raíces históricas, su falta de fundamento. Nosotros tenemos más prejuicios que los judíos, son de orden social, económico y religioso. Ahora aspiramos a encontrar otros núcleos de encuentro, pero siempre con poca gente. Hacemos una Cena Pascual Judía en común, en Navidad festejamos juntos Hanuká, la fiesta de purificación del templo o fiesta de las luces, y esos grupos son como signos de lo que puede llegar a pasar en toda la Iglesia. En definitiva somos testimonios del amor de Dios por su pueblo. El Encuentro fue espontáneo y providencial, aunque deseado por ambos grupos.

LA NACION, 17 de noviembre de 1985

CUANDO LA FE UNE A LOS HOMBRES Y A LAS RELIGIONES

dad en Dios a través de caminos diversos. Eso es nuestro encuentro, donde hay un acercamiento íntimo. Los católicos vamos a las celebraciones judías y ellos vienen a las nuestras. Pero ¿eso tiene un valor más allá de lo afectivo, de la buena voluntad casual?

—¿Cuál es la actitud de su familia en relación con su participación en los encuentros? —Mi mujer y mi hermano se han incorporado al grupo. Mis hijos, de entre 18 y 35, años se muestran indiferentes. Quizás se deba a que estamos tratando temas empezando por el colegio. Finalmente se incorporó al grupo. Yo llegué a la Argentina con la idea de que el papa Pio XII no había hecho lo suficiente para frenar las persecuciones a los judíos en Europa y lo hablamos en las reuniones. Llevamos tres años y medio de charlar con confianza y en algunos casos de dar y recibir explicaciones.

—¿Antes de eso tenía ya amigos judíos? —Si y uno fue testigo de mi casamiento. Yo creo que los católicos somos muy responsables del enfrentamiento: cuando ocurrió la guerra, tuvo lugar el genocidio judío, no tomamos una posición demasiado firme. Yo tenía unos 15 años y poca conciencia de lo que pasaba. Tuvieron que pasar muchos años para que entendiera que si Dios creó al hombre responsable, lo crea también libre y que la primera libertad es la del diálogo religioso que quiera establecer con El. Yo como católico creo que estoy en la verdad, pero debo admitir que los demás crean lo mismo con respecto a sus propias verdades porque son mis iguales como hijos de Dios. A partir de ahí puede nacer el diálogo. El que está frente a mí es una integridad con la que quiero comunicarme para buscar la uni-

que yo no tengo que acercarme a él para atraerlo a mi posición sino para que nos conozcamos mejor. —¿Cuáles son las realizaciones en el campo concreto? —La comisión de Prensa edita un boletín llamado Diálogo que envía a instituciones religiosas, fundaciones de bien público. Recién empezamos a vincularnos con la prensa para difundir nuestro grupo porque primero necesitábamos que el mismo madurase como tal. Actualmente somos unas 80 personas y tres años atrás éramos 25. Y entre ellas y venidos de la gente se puede decir que sólo un 10 por ciento abandonó el Encuentro.

CALIDAD A NIVEL INTERNACIONAL
PANA DE TAPICERIA
Guanabara
ARTESANIA TEXTIL

verifique su marca registrada en el orillo

PRODUCIDA POR TEXTILES TALA S. A. - Av. BELGRANO - 1580 CAPITAL

“El primer paso fue vencer el hielo que nos separaba a través de los caminos diversos. Eso es nuestro encuentro, donde hay un acercamiento íntimo. Los católicos vamos a las celebraciones judías y ellos vienen a las nuestras. Pero ¿eso tiene un valor más allá de lo afectivo, de la buena voluntad casual?”

que yo no tengo que acercarme a él para atraerlo a mi posición sino para que nos conozcamos mejor. —¿Cuáles son las realizaciones en el campo concreto? —La comisión de Prensa edita un boletín llamado Diálogo que envía a instituciones religiosas, fundaciones de bien público. Recién empezamos a vincularnos con la prensa para difundir nuestro grupo porque primero necesitábamos que el mismo madurase como tal. Actualmente somos unas 80 personas y tres años atrás éramos 25. Y entre ellas y venidos de la gente se puede decir que sólo un 10 por ciento abandonó el Encuentro.

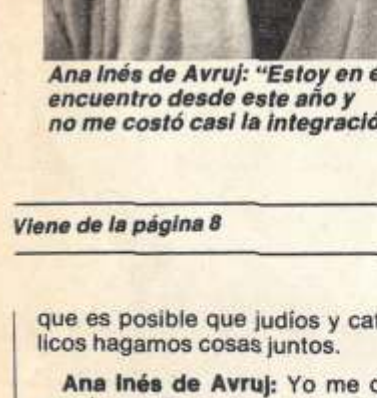
En la primera etapa presentábamos cohesión y por lo tanto era mejor trabajar con poca gente.

Ahora ya tenemos una experiencia que nos ha demostrado

(Continúa en la página 10)

LA NACION, 17 de noviembre de 1985

CUANDO LA FE UNE A LOS HOMBRES Y A LAS RELIGIONES



Ana Inés de Avruj: "Estoy en el encuentro desde este año y no me costó casi la integración"



Julio Avruj: "Hay «casualidades» en lo que yo prefiero ver a Dios su forma de mostrarnos"



Jorge Pesciallo: "El hombre no es un objeto religioso, sino un sujeto, religioso o no. De modo"



Virginia Ortiz de Guinea: "Yo me uní a un grupo de oración y me conecté con el Encuentro"

que es posible que judíos y católicos hagamos cosas juntos. Ana Inés de Avruj: Yo me conecté con el Encuentro este año a través de Emanu-El y no me costó integrarme. Estoy en el grupo de acción social. Una vez por mes visitamos Villa Hidalgo, en José León Suárez, para ayudar sobre todo a las mujeres.

Virginia Ortiz de Guinea: En la villa hay un centro comunitario. Yo vivo frente al Santísimo Redentor y allí me uní a un grupo de oración y luego me conecté con el

Encuentro. Nuestra ayuda material a la gente de la villa consiste en llevarles remedios y ropa, sobre todo. Julio Avruj: Allí viven unas ocho mil personas y no hay agua potable. Las napas están contaminadas, más aún después de las inundaciones. Para conseguir agua tienen que caminar diez

cuadras hasta un grifo o comprar agua mineral o que les resulla de la casa. Ahora estamos activando las gestiones para que llegue hasta la villa el agua potable. Estaban iniciadas, pero habían caído en la vía muerta de la burocracia. Como yo soy ingeniera, encontré a algunos compañeros en Obras Sanitarias y el

Nuestro trabajo lo hacemos en coparticipación con los vecinos. Una vez que Obras Sanitarias haga su parte, ellos pondrán la mano de obra y algunos materiales para realizar las conexiones domiciliarias. Además de conseguir el agua, se está logrando un clima de gran comunicación.

Schmoller: También conseguimos materiales y algo de dinero para la instalación de una guardería. Pertenecía a la escuela San Martín de Peres y es muy probable que sea bautizada Emanu-El, otra forma más de demostrar la integración.

Liliana, una abogada de nuestro grupo se ocupa de la tramitación de los documentos de la gente de la villa, de la inscripción de los terrenos, jubilaciones y separaciones. Todos los sábados está a disposición de los vecinos de Villa Hidalgo. Mi mujer que es ginecóloga ha organizado charlas para las mujeres. Hay una gran ignorancia sobre el concepto de la natalidad y

Creo que nuestro grupo ya no tiene prejuicios, ni grandes dificultades, pero uno no puede conocer a fondo el alma de cada uno como para asegurar que han borrado esa maldita de odio e incompreensión sedimentada a lo largo de dos siglos. Yo pertenezco al judaísmo reformista y al ecumenismo figura como una de sus metas. Ahora estamos leyendo el Evangelio para que el cristiano vea sus raíces judías y el judío, aunque no lo considere un libro sagrado, encuentre el fondo común. El año pasado hicimos un retiro espiritual todos juntos en la quinta del Santísimo Redentor y reflexionamos sobre textos proféticos y evangélicos. En Inglaterra, en Francia, en Israel existen grandes grupos ecuménicos. Nosotros queremos llegar con el tiempo a contactarnos con otros credos. Y también con los no creyentes. Los creyentes debemos comprender que el mundo de Dios tiene múltiples perspectivas dentro de las cuales los no creyentes también están incluidos.

N. L. (c) LA NACION

"COMPRENDER AL HERMANO, A PARTIR DEL AFECTO"

Rabino Rubén Nisenbon: "Jesus vivió en un ámbito judío y también enseñó cosas judías"

Yo creo que los católicos somos muy responsables del enfrentamiento: cuando ocurrió la Segunda Guerra y tuvo lugar el genocidio judío, no tomamos una posición demasiado firme. Tuvieron que pasar muchos años para que yo entendiera que si Dios crea al hombre responsable, lo crea también libre y que la primera libertad es la del diálogo religioso que quiera establecer con El. Yo como católico creo que estoy en la verdad, pero debo admitir que los demás crean lo mismo con respecto a sus propias verdades, porque son mis iguales como hijos de Dios. A partir de ahí puede nacer el diálogo. Eso es nuestro entendimiento."

costó integrarme. Estoy en el grupo de acción social. Una vez por mes visitamos Villa Hidalgo, en José León Suárez, para ayudar sobre todo a las mujeres. Virginia Ortiz de Guinea: En la villa hay un centro comunitario. Yo vivo frente al Santísimo Redentor y allí me uní a un grupo de oración y luego me conecté con el

Encuentro. Nuestra ayuda material a la gente de la villa consiste en llevarles remedios y ropa, sobre todo. Julio Avruj: Allí viven unas ocho mil personas y no hay agua potable. Las napas están contaminadas, más aún después de las inundaciones. Para conseguir agua tienen que caminar diez

cuadras hasta un grifo o comprar agua mineral o que les resulla de la casa. Ahora estamos activando las gestiones para que llegue hasta la villa el agua potable. Estaban iniciadas, pero habían caído en la vía muerta de la burocracia. Como yo soy ingeniera, encontré a algunos compañeros en Obras Sanitarias y el

Creo que nuestro grupo ya no tiene prejuicios, ni grandes dificultades, pero uno no puede conocer a fondo el alma de cada uno como para asegurar que han borrado esa maldita de odio e incompreensión sedimentada a lo largo de dos siglos. Yo pertenezco al judaísmo reformista y al ecumenismo figura como una de sus metas. Ahora estamos leyendo el Evangelio para que el cristiano vea sus raíces judías y el judío, aunque no lo considere un libro sagrado, encuentre el fondo común. El año pasado hicimos un retiro espiritual todos juntos en la quinta del Santísimo Redentor y reflexionamos sobre textos proféticos y evangélicos. En Inglaterra, en Francia, en Israel existen grandes grupos ecuménicos. Nosotros queremos llegar con el tiempo a contactarnos con otros credos. Y también con los no creyentes. Los creyentes debemos comprender que el mundo de Dios tiene múltiples perspectivas dentro de las cuales los no creyentes también están incluidos.

N. L. (c) LA NACION